

*Jordi
Vallverdú*

-I-
Xoni amb piti
Mòbil amb tarja del bus
Dins les malles

-II-
No ets on voldries?
Jo enyoro la mà

Acaronant-me

-III-
Cafè o cigaló?
L'esguard perdut taula enllà
Rep un fil de llum

-IV-
Alone sings the bride
Mourning word after word
Her Lost solitude

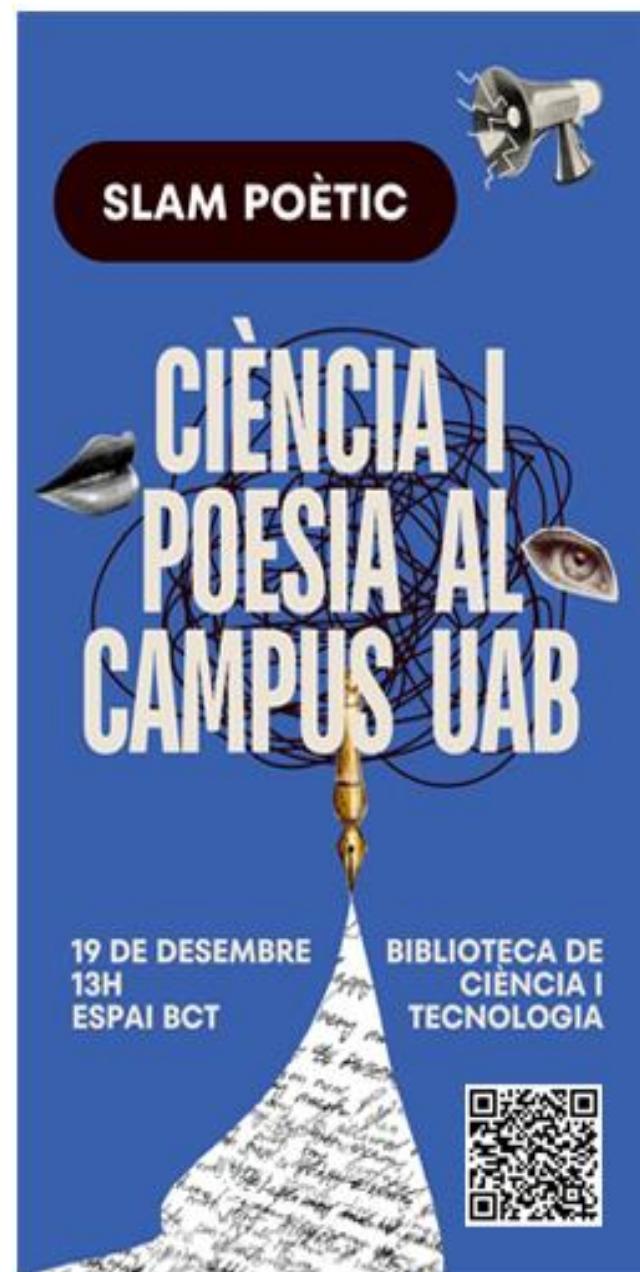
-V-
Si tot fos un blues
Sabria improvisar
En el lloc adient

-VI-
4 fent cafè
1 parla, 2 assenteixen
La parella no

-VII-
Boires de rínxols
Li davallen pel rostre
Preciosa filla

-VIII-
I quan l'ombra
És més bella que el fet
Però sense ell no és?

-IX-
Pixem drets junts
Primer una X
Després la I



CUERPO I

Hugo Cano

Dejaron el pasillo abierto.
Tumbado en la cama observo
los insectos en el techo.
Los gusanos se comen a la loca
de esta casa.

Yo soy el trueno -me dijiste-
ese segundo de silencio antes
de la tormenta.

Nos hicieron a la medida de sus
deseos
y cada corte en nuestro cuerpo
es una cicatriz en el molde.
Sin embargo estamos tan cerca,
que mi pupila es tu pupila,
tus cabellos son mis cabellos y
más abajo viven los dragones
que lamen la sangre de nuestras
heridas
mientras bailamos entrelazados.

Las ratas se ríen desde las vías
del metro,
pero en realidad nos envidian
porque nosotros somos un poco
más que polvo.

POEMA DE VUELO

Sara Dallarés

Plumitas cálidas en el viento frío
El agua ruge y el viento brama
Plumas que se funden con las
nubes
O que se reflejan en el agua

Debajo el mundo gira y gira
Como una rueda sin pausa
Mientras las alas casi quietas
Se sostienen en la nada

En los ojos como espejos
Se reflejan los paisajes
A medida que envejecen
Con el paso de los viajes

Los ojos son espejos
En los que no transcurre el
tiempo
Si los instantes son fugaces
En ellos el mundo es lento

Las olas braman y el viento ruge
Los ojos son espejos
Las alas casi quietas
Y las plumas en el aire

HELIO LÍQUIDO

Daniel Martín

No eres de este planeta,
pero persistes almacenado en
botellas de doble pared que
contienen el vacío.

No puedo admirarte,
pero sé que existes.
Exhalas un suspiro al roce de
cualquier cuerpo
y vas pereciendo lento,
disolviéndote en el aire.

Contigo se alcanza la quietud.
Y más de uno te atesora cerca.

A mí me provoca miedo...

He hecho un tambor con una
membrana y una varilla.
Si te pincho, lo tocas.
No es música.
Con tu sollozo yo también
tiemblo.

Un niño ha puesto tu espíritu
en su garganta.
Lo grave se pierde
y el mundo ríe
cuando te consumes por unos
segundos en su voz.